

Historia natural del Calendario Chino

Cristina Cánovas, Azucena López
Márquez y Antonio G. Valdecasas



Feliz
2020
新年快乐

Historia natural
del calendario chino
中国历法的自然史

Feliz 2020. O quizás, en un contexto chino, sería más correcto decir feliz 4718, Año de la Rata. Desde el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC) nos unimos a esta festividad -que celebra nada menos que un tercio de la población mundial- con una exposición que nos acerca a una cultura de más de 5.000 años de antigüedad, y a su relación con la naturaleza, a través de un complejo calendario donde confluyen la astronomía, las matemáticas y la historia natural.

Medir el tiempo, establecer la regularidad de algunos fenómenos naturales y anticipar eventos se puede decir que son formas genuinas ‘de lo humano’, sobre todo cuando lo que está en juego es la práctica intersubjetiva de ese conocimiento.

Puede que cualquier sociedad humana genere conocimientos sobre los fenómenos naturales en los que se ha desarrollado. Y dado que lo que llamamos ‘civilización’ –huellas de pensamiento consciente- se remonta cada vez más a un preterito lejano (recientemente se han descubierto pinturas rupestres que triplican la antigüedad de las ya conocidas), hay que acordar que la observación de la sucesión temporal debe haber tenido su gestión desde muy antiguo.

Los calendarios, esos instrumentos fascinantes capaces de convertir en circular el transcurso lineal del tiempo, han tenido un desarrollo acorde al conocimiento de los ciclos naturales, las estaciones, entre otros, y la observación de la evolución de los astros.

Las Matemáticas, la ciencia de abstraer y manipular la cantidad (la ‘cifra’ que diría Jorge Luis

“Hasta el 23 de febrero se puede visitar una intervención expositiva que nos acerca a una cultura milenaria con la que compartimos nuestro día a día”

Borges) y la Astronomía, el estudio de la regularidad de los fenómenos celestes, convergen en dar racionalidad y rigor a cualquier calendario que se precie. Socialmente se pueden añadir ‘pulsos’ simbólicos a cada hito regular y así, en occidente, los meses del año reciben nombres propios en vez de números – Julio, persona, podría decir que tiene nombre de mes, aunque la realidad es al contrario.

La cultura China, cuyo conocimiento popular en occidente deja todavía bastante que desear, es compleja y extendida. Su calendario es sofisticado también y en él los años reciben nombres de animales a los que se les adjudican determinadas cualidades. Un estudio reciente¹ ha tratado de



2020 es el año de la rata en el calendario chino / José María Cazcarra

¹Tan, C. M. y cols. 2018. The Chinese Zodiac and the Effects of Parental Investments on Offspring's Cognitive and Noncognitive Skill Development. IFRI, 31 pp.



descubrir si las parejas chinas, en promedio, intentaban tener hijos que nacieran en años cuyos símbolos animales eran portadores de cualidades positivas y evitar aquellos otros que no se consideraban tan buenos.

Este es el Año de la Rata, animal considerado en Occidente como perjudicial y nocivo. En



Panel dedicado al gallo, representado en la exposición por el urogallo cantábrico.

China, sin embargo, representa la inteligencia, la buena suerte y la abundancia. Y es que los símbolos son importantes porque, entre otras cosas, han servido (y sirven) para vincularnos con la naturaleza.

La tentación del horóscopo ha estado latente en muchas sociedades y ha sido motivo literario muy extendido. Piénsese, por ejemplo, en esa obra maestra del siglo pasado, *Bomarzo*, de Manuel Mujica Láinez. Pero por paradójico que parezca, ha sido (y es) más común y popular en sociedades anglosajonas que en la nuestra.

Lo cierto es que en el calendario chino hay mucha racionalidad, no menos matemática y una buena porción de astronomía. Que Galileo y Kepler hayan estado implicados en la adopción del calendario chino moderno no contradice que los aspectos simbólicos sean motivo festivo y de cohesión social.

Bienvenido sea, pues, el Año Nuevo chino. Saludemos al Año de la Rata.

¡Feliz 2020! *La historia natural del calendario chino* es una intervención expositiva que se podrá visitar hasta el 23 de febrero 2020. Se compone de 13 paneles (uno por cada animal del calendario y un panel introductorio) con una vitrina destacada con un ejemplar del museo que representa al animal de este año, la rata. Dentro de la exposición permanente *Biodiversidad* se han instalado farolillos chinos que señalan el animal de la sala al que se refiere el texto. El diseño gráfico de la muestra incluye imágenes obtenidas de la obra *Historia animalium* de Conrad von Gesner ■

MNCN accesible

